

REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Enmedio. 37

Sábado 12 de Marzo de 1898

Precios de suscripción:
En Castellón: 0.75 pesetas al mes. Núm. 467
Fuera: 2.25 pesetas trimestre.

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

Espantando al miedo

Si nuestros felices colegas *El Regional* y *El Clamor*, tan poderosos, tan arrogantes, no llenasen á diario sus columnas con los ridículos infundios de nuestras desventuras, no tendríamos que ocuparnos del afán de malicias que les domina, y qué en candideces se truecan y resuelven.

No empecé la gran seriedad de los expresados periódicos para que del Olimpo descendían magestuosamente al arroyo, en donde recogen la noticia falsa y el dislate que han de alimentar el fuego sagrado del interés público.

El talento y la gracia son las encargadas de vestir con traje chocarrero al engaño y al fraude, y allá salen, entre dos luces, ambos listos colegas, contoneándose, á espantar el miedo, con cascabel y gaita y á lucir los laureles conquistados con el inaudito esfuerzo de su indomable pluma.

Por fortuna de ellos, el carácter de la época es el de la credulidad; y como son los hombres tan cándidos, que á ojos cerrados, admiten como buena, toda clase de moneda, no ponen reparo á lo que escribe *El Clamor* y *El Regional*; con lo cual se acrecienta de tal modo la fama y el bien de estos amantes, que el gozo les revienta por las columnas del periódico. Tan grandes, que si el órgano del *cosí* en sus paseos nocturnos y cotidianos se plañe y chilla, á buen seguro que no han de ser los palos recibidos los que provoquen sus clamores. Hieren el espacio sus alamentos á causa de admirarse fuerte, robusto y complacido.

Parecerá esto un disparate. Lo hubiera sido en aquellos tiempos en que la confianza en el valer propio se revelaba por acentos de viril entereza; pero estas caballerías han caído en desuso y es cosa corriente que uno se desespere por la razón sencilla de encontrarse fuerte y poderoso.

Era antes, el enemigo impotente, descartado en toda lucha, por carecer de valor positivo; pero ahora ¿qué más natural y puesto en razón que se preocupe, inquiete y desespere el poderoso, por la escasez y miseria que rodean al débil?

Entiéndase bien: es la satisfacción quien levanta gritos de protesta. Cada ayuntamiento, cada alcalde cosiero, cada empleado caído ante el débil esfuerzo del fusionismo, han quebrantado las fuerzas del partido ministerial, á la vez que han acrecentado las de los partidarios del duque.

Por ello anda desesperado el *cosí*, por ello pone el grito en el cielo "El Regional".

Y si á los clamores del periódico se suman los recursos y protestas que se fabrican en los salones de la diputación provincial, se comprenderá fácilmente que sus asuntos caminan viento en popa, de donde habrán de deducirse el bienestar, la pujanza y acrecentamiento del *cosí*. Y que esto es lo cierto y lo verdadero, lo atestiguan los verdes laureles que en las sienas se ha ceñido, por la victoria alcanzada, antes de darse la batalla.

Aun esto podría pasar por una ridiculez en los días del tiempo viejo; más en los de ahora es la prueba ostensible de la discreción y galanura con que se acometen y llevan á cima las más grandes empresas.

Ya no admite réplica que las oposiciones son más fuertes que el poder. ¿Quién sinó, será osado á desmentir que el *cosí* es al presente más robusto, que cuando el de Beranger ocupaba la poltrona del gobierno civil? Buena prueba es que entonces ganaban los tetuanistas las elecciones después del escrutinio y ahora las ganan antes de hacerlas.

De lo expuesto se deduce: que tan solo por tales lógicas y semejantes procedimientos puede llegarse al engrandecimiento del *cosí*.

El día, no lejano, en que pierda la diputación, habrá llegado al grado máximo de su poderío y esplendor.

A su vez el elemento republicano ha hecho un estudio detenido para robustecer sus fuerzas, y considerando que era lo más atinado ir contra la corriente del sentimiento de las gentes ha herido la fibra católica de la capital y de los pueblos, publicando *El Clamor* desastrosos escritos que resultaron desdichados plagios; el candidato, tratando de realzar su figura, retó á singular discusión al reverendo padre Faulf, en el teatro

principal; y los republicanos de Villarreal (de cuyo pueblo es hijo y muy estimado el digno sacerdote) ponen el sello á las locuras de sus colegas negando desde el ayuntamiento recursos para la peregrinación á San Pascual.

Los efectos de esta campaña han comenzado ya á sentirse y estallarán potentes y silenciosos en el punto y hora de la votación, porque no hay sentimiento más esquisito, más delicado que el sentimiento religioso, más grande y vivo aun que el de la patria.

Por de pronto, ya se sabe que el candidato republicano no ha encontrado buena acogida en Villarreal; es público que no le votarán los cosieros católicos y como los católicos del círculo no le votarán tampoco y además hay católicos en todas las esferas y clases sociales y en todos los partidos, aun entre los mismos republicanos, el secreto de la urna guardará el de los corazones heridos en su más vivo sentimiento y el escrutinio patentizará que no pueden lastimarse impunemente los sentimientos que alimentan nuestras madres y esposas, al calor de los cuales se educan los pedazos de nuestro corazón.

Esta es la verdadera situación de las cosas.

Y qué dirás tú ahora, lector, de todas ellas?

Pásmate.

Aquí, donde, como sucede en toda localidad pequeña, se saben las cosas que pasan y aun muchas veces las que no han sucedido, se vienen nuestros colegas ahuecando la voz, y salen llenos de moños y de embustes, por esas calles, todas las noches, dándose tono de conquistadores y llenándonos de mocos á puro de llorar nuestras desventuras.

Por Dios, señores, y por todos los Santos, que han pasado las carnestolendas y estamos ya en plena cuaresma, que es tiempo de mortificación y ayunos: y si les mortifica el ayuno del poder hagan penitencia, que les será mejor empleado que ir por esos mundos espantando el medio con cantinelas, como el chiquelo del cuento.

Miscelanea

El Regional haciendo, á son de parche, la presentación á los lucenenses, de su candidato.

"No queremos recordaros la histo-

ria del insigne ascendiente de nuestro candidato pues si tal hiciéramos ofenderíamos el don preciado de la gratitud, que tan característico es en los nobilísimos hijos del distrito de Lucena."

¿Conque contar la historia del general O'Donnell es ofender la gratitud de los vecinos de Lucena?

Pues no, no; no la recuerde usted, que ahora les necesita propicios para la votada.

Con que sepan que llama usted *perla* al general difunto y les cuente que Fernando de Córdoba fué á su lado un cañamón, que rivaliza con Cisneros y que combatió las doctrinas de Robertus, Malthus y Carlos Max, no falta usted á su propósito de zaherir el don de la gratitud del distrito por donde se presenta el sobrino, y tiene bastante para que los de la Fo-ya, Vallat y Espadilla bailen de gozo en un pié y depongán la preocupación que tenían los del distrito, que andaban muchos años confusos en eso de las glorias de Fernando de Córdoba, de las rivalidades del gran Cisneros y sobre todo en lo de las doctrinas de Malthus y compadres.

"Hoý el legítimo descendiente de varón tan insigne, tras demostrar (falta un *de*) en el mundo de la política que no miente (falta un *des*) su sangre y tras defender la Patria en la insana manigua se presenta ante el distrito de Lucena pidiendo el sufragio para representar en Cortes la región á que han profesado sus ascendientes cariño sin orillas."

Cariño es y tropo archiafectuosísimo.

¡Anda, y qué melosos se van á poner los del distrito!

¡Y con el temporal de aguas! ¡Canastos!

Todo les viene á más y mejor.

¿Conque en política no miente su sangre? Vamos; cosiero por los cuatro costados.

"Don Juan O'Donnell Vargas, mientras no desmienta sus apellidos, tiene un derecho perfecto en representar un distrito que sus piedras le guardan recuerdos de familia y que es la columna en que descansa el título de nobleza que tan dignamente ostenta la familia O'Donnell de la que don Juan es primogénito.

Olviden ustedes las penas por que pasa la gramática desde el principio del párrafo y fjense en la oportunidad de que esas piedras guarden re-

uerdos de familia; porque ó mucho nos engañamos ó ellas han de ser parte juntamente con los méritos del tío del candidato para fundamentar su derecho y la perfectibilidad ó perfección, ó como se diga, de éste; sin cuyo requisito pudiera resultar imperfecto.

Don Juan, que no ha pisado pueblo alguno del distrito, debe perdonar al introductor, en gracia del buen propósito que le anima.

Parece imposible que el desequilibrio de "El Clamor" haya llegado al punto de no poder escribir más que un disparate tras de otro.

¿Qué guason será el que informe al colega de las cosas de nuestro partido, que le engaña de todo en todo y le hace faltar al noveno mandamiento diez veces en cada línea?

Ya señalamos las falsedades en que había incurrido al reseñar la reunión que nuestros amigos celebraron en el gobierno civil.

Ahora hemos de señalar la falsedad de su afirmación, respecto á haber presentado la dimisión del cargo el dignísimo gobernador civil de la provincia, nuestro querido y respetable amigo don Gonzalo Lozano.

Ni la ha presentado, ni ha pensado en ello, ni ha habido el menor motivo para que se le ocurriera cosa semejante.

Sin duda, le pasa á "El Clamor" lo que al hambriento, que sueña roscas y manjares.

Y es lo que dirán todas las personas sensatas que conozcan á "El Clamor."

¿Qué gran gobernador es don Gonzalo, cuando tanto le combate y desea su marcha "El Clamor."

Y combatido además de la manera insolente que *El Regional* tiene por costumbre cuando le sientan las costuras, por fuerza ha de ser don Gonzalo, un gobernador excelente.

Y lo es, si señor, porque no tolera ni tolerará, que sigan medrando los vampiros de la política, á la sombra de la provincia ó del municipio.

**

Ya soltó "El Clamor" su argumento Aguires.

Ya nos habla de no sabemos que cosas que se han de romper en las costillas de no sabemos quien.

¿Quiere el colega reemplazar el reinado de la democracia, por el del terror?

Pierde el tiempo lastimosamente. Pasaron los del enano de la venta, y estamos todos curados de espanto.

Iremos á la lucha con la tranquilidad, la decisión y la lealtad que siempre, advirtiendo al colega, que esta vez no estamos dispuestos á consentir los escándalos, escamoteos y atropellos que en otras ocasiones han cometido sus amigos en las puertas de los colegios electorales, y que les daban algunos centenares de votos mentira en favor de sus candidatos.

Días pasados estuvo en Villarreal don Fernando Gasset, para tantear

el estado de la elección en aquel pueblo.

Su desencanto no pudo ser mayor. Tres ó cuatro individuos le recibieron, con ellos anduvo por aquellas calles, y acompañado por los mismos llegó al tranvía en que regresó.

Ni uno más pudo reunir el don Preciso de los republicanos castellonenses.

¿Que espantosa soledad, don Fernando!

Ni el concurso que solicitó del señor Bellés, pudo alcanzar,

¿Pues qué, creía don Fernando, que el pueblo de Villarreal no había de tomar como ofensas propias, las que ha inferido á su hijo querido el reverendo padre Faulf?

¿Creyó el señor Gasset, que impunemente se puede poner en ridículo á un ministro de Dios, haciendo mofa y escarnio de su persona?

¿Pensó que sus retos imprudentes al padre Faulf, y sus escritos impíos, no habían de repercutir en el pueblo de Villarreal, para reprobar tal proceder?

¿O es que aun hoy cree que no puede haber ningún carlista honrado, como dijo en cierta ocasión ante numeroso público? Solo creyendo que no hay en Villarreal hombres honrados sean ó no carlistas, pudo pensar don Fernando que allí encontraría apoyo su candidatura.

No lo olvide don Fernando. El pueblo de Villarreal, sintió los latigazos del ridículo, la mofa y escarnio que con público escándalo le infirió en la persona de su estimadísimo hijo el padre Faulf.

Creyó don Fernando que era un pueblo de villanos, el pueblo de Villarreal?

Quizá, quizá, pues cosas peores pensó de tal pueblo.

Se empeña "El Clamor" en que le digamos qué hay en los asuntos de la *fila dels dos ulls* y de la cuestión de aguas de Villarreal, Almazora y Castellón.

Con gusto satisfaríamos al colega, si esos asuntos nos fueran conocidos y supiéramos algo cierto y seguro.

¿No dice el colega que están pendientes de resolución en Madrid? Pues de seguro que el tribunal que haya de resolverlos, lo hará con arreglo á justicia, razón y derecho.

Y crea el colega que nos duele no poderle dar contestación más categórica, porque no somos amigos de decir las cosas á medias.

Y cuando se ventilan intereses encontrados entre pueblos amigos, que lo que sea beneficio para uno, se ha de traducir en perjuicio para otro, no daríamos nuestra influencia si la tuviéramos, para ninguno: descariamos tan solo, que triunfase, quien tuviera razón y derecho.

Quizá se admire "El Clamor" de esta manera de pensar, porque no es dado á todos pensar así.

Airado se revuelve "El Clamor" contra nosotros, porque ponemos al descubierto su asquerosa llaga masónica.

¿Quiere curársela?

Sencillo es el remedio.

Declare públicamente, que ninguno de sus redactores é inspiradores pertenece á la masonería, y que se retracta del impío artículo que publicó con ocasión de la muerte de González Chermá, titulado *Ha muerto* y cesaremos inmediatamente en nuestra campaña.

Y para dar mayor solemnidad al acto, que ponga el V.º B.º don Fernando Gasset candidato para diputado á Cortes por este distrito en las próximas elecciones, á la declaración y retractación que interesamos.

Mientras no lo haga así, por más ó tendremos á "El Clamor" y al señor Gasset y no dejaremos de decirlo para que sirva de aviso á los católicos que hayan de dar sus sufragios en la próxima elección.

Y si sus convicciones masónicas le vedan hacer tales declaraciones, tenga al menos el valor de sostener sus ideas y decir que hoy, lo mismo que cuando se publicó, mantiene lo escrito en el artículo *Ha muerto*.

Eso es lo noble y lo digno. Lo demás, será querer aprovechar ruín engaño ocultando lo que se siente, para de este modo obtener miserable provecho.

Veremos si "El Clamor" y don Fernando se dan por enterados, y le llaman al pan pan y al vino vino.

Sospechamos que nó, y dispense el colega nuestra desconfianza.

Creemos conocerle un poquito.

Mal, muy mal supone "El Clamor" que andan nuestros asuntos electorales.

Y relacionándolo con esta suposición nos llama incrédulos, y despreocupados, y que muchos de nosotros pertenecemos á la masonería.

¡Ah...! ¿Y es por eso, por lo que andan mal nuestros asuntos electorales?

Pues cuénteselo á su candidato don Fernando, y verá que sabor de boca tan agradable le deja.

Ahora comprendemos los tiquis miquis del colega.

Nos cree derrotados, suponiéndonos descreídos y masones, y espera que triunfe el señor Gasset por.... por... ¿por qué será, señor, por qué?

Porque el sentido común anda vuelto del revés en la casa del colega.

Está bien, está bien "Clamor". Pero no comerás peritas.

En nuestra redacción hay muchos incrédulos, despreocupados y pertenecientes á la masonería.

Así lo afirma El Clamor.

¿Muchos? A ver, á ver, cuantos y quienes son.

Lo que hay en el mundo es mucho embustero y muchos que hablan por que sí.

Y en la casa del colega á caldeadas.

¿Quién y cuando ha ofrecido la vara de la alcaldía á don Fernando?

No te compongas, resalao.

Si "El Clamor" le ha preguntado á

don Fernando lo que hay de cierto en lo dicho por nosotros respecto á la vara de la alcaldía, en la pasada elección municipal, ya se habrá enterado de la verdad.

Pero aunque la conozca, de seguro que no la confesará "El Clamor".

No es el colega de los que confiesan.

Se lo prohíbe el rito.

¿Le está también prohibido á don Fernando decir verdad, si puede perjudicarle?

Porque entonces ya estamos viéndole hecho un San Pedro negando á su Maestro.

Única ocasión quizá, en que don Fernando pueda parecerse á algún santo.

Ya no le parece á "El Clamor" que el alcalde don Salvador Masip está á la altura de su cargo.

¿Qué cosas hombre, qué cosas!

No se le ocurrió esto hasta que vio segura la derrota de don Fernando.

¿Habrá comparado el colega la alcaldía del señor Masip, con las de los señores Roche y don Bautista Rodes, alcaldes republicanos?

¡Oh, amigo, como esos entrán pocos en libra, que no todos pueden ser lumbreras que señalen su brillante paso por cuantos sitios ocupan!

Con letra gorda hace notar "El Clamor" que anteayer descendió la recaudación de consumos.

¿Qué por qué descendió?

Cualquiera lo atribuiría á que habiendo llovido sin cesar no hubo introducciones.

Pues no señor, no es por eso. La causa está en que el alcalde trabaja la candidatura de Sánchez Pastor.

¿Quien dice tal disparate?

Quien puede decirlo, el único que tiene carta blanca para decir ese y cuantos se le ocurren.

¿Lo habfan adivinado nuestros lectores?

Vaya una gracia: si sabes lo que llevo en el cesto, te doy un racimo.

Crónica

ADVERTENCIA

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores que aquellos que estén en descubierto con esta Administración y no hayan pagado su importe por todo el presente mes de Marzo, serán dados de baja definitivamente.

—Participamos á nuestros colegas "El Regional" y "El Clamor" que don Gonzalo Lozano González que no ha presentado la dimisión del cargo y por consiguiente no ha podido renunciar, continúa de gobernador civil de esta provincia con gran satisfacción de todos los liberales, que don Emilio Sánchez Pastor sigue siendo el candidato del partido liberal en este distrito con la seguridad de un triunfo honrosísimo y que don Salvador Masip es el alcalde de la capital con el beneplácito de sus correligionarios.

Las rochas de feria estará iluminada la plaza del Rey don Jaime por arcos voltaicos de gran potencia, que contribuirán á no dudar á dar animación y hacer más agradable la estancia del público en ella, contando desde luego con que el tiempo lo permita.

A los perjuicios que las lluvias han causado en la cosecha de la naranja, hay que sumar los que se derivan para los confeccionadores y exportadores del dorado fruto por no poderse embarcar las cajas en los vapores que esperan carga fondeados frente á nuestra playa.

Si los doscientos metros próximamente construidos de la escollera de Levante, ni los que tenga el embarcadero de madera y hierro son bastantes á facilitar el embarque de las cajas de naranja los días en que el mar está un poco más alborotado que lo ordinario. Si otras razones no hubieran esta sola justificaría la legítima ansiedad que se siente en esta capital por la terminación del puerto.

Hasta el tiempo, con sus malos días y peores noches, se ha declarado en contra de la empresa del Teatro principal necesitándose desmesurada atención para lanzarse á la ventura por esas calles en busca de la cómoda butaca de anfiteatro, desde donde aplaudir la labor de la compañía cómica valenciano-castellana que dirige el amigo Llorens.

Cuatro funciones lleva ya dadas, y a pesar de lo aceptable de los programas no se ha logrado, excepción hecha de la última, animar al teatro un poco. Hanse sucedido sin apenas atenderse el público, que generalmente concurrirá al hermoso coliseo, tributándose esta frialdad mitad á la desapaible del tiempo, como que dicho y mitad á que el género no presta gran cosa.

En la cuarta función y también en la ya dicho esto, la concurrencia fué mayor, esperándose que en la de la noche, *El sombrero de copa* de Vital Aza y *La chula*, de Escalante harán ó poco menos el teatro.

Con muy buen acuerdo por cierto el Ayuntamiento de esta capital unido ayer en sesión extraordinaria determinó suspender la romería ermitorio de la Magdalena, la festividad religiosa y procesión de la noche, que debían tener lugar mañana, en atención al temporal de aguas que se anticipa para el próximo sábado, festividad de San José, si el estado del tiempo lo consiente.

Aunque son muchos los que dicen que la corporación municipal se ha precipitado al tomar el acuerdo con tanta antelación, toda vez que si se levantaba el tiempo podía resultar que mañana hiciera un buen día, nosotros opinamos que los que dicen no se han parado á considerar que los caminos necesitan más un día y más de cuatro para secarse y que las tierras labradas situadas al pie del cerro donde se asienta el venerado ermitorio que sirven de campo á las familias romeras es materialmente imposible que contenten el que sobre ellas se forman aquellos alegres grupos, donde se

comen y se bota, se bolla y se retoza, ó se goza de ver hacer lo uno y lo otro á los demás. Conviene no olvidar que aunque las lluvias presentes no son muy grandes, han caído sobre mojado.

También por el mismo motivo que la corporación municipal, ha acordado la empresa de la plaza de Toros trasladar la corrida que había de jugarse mañana al domingo próximo, día siguiente al de la romería.

Como se vé por este acuerdo se desiste de dar la corrida el mismo día de la festividad de la Magdalena, lo cual ha parecido muy bien á muchos de los aficionados, tanto de esta capital como forasteros, que por todas las corridas del mundo no dejan de tomar parte en la tradicional romería.

Así como se vá aproximando el día de las elecciones se vá condensando la atmósfera política de la provincia hasta el punto que por fuerza han de ser muchos los derrotados ya que muchos son también los que hoy por hoy, **acusó mañana sea otra cosa se sienten con ánimos de luchar.**

A la representación de la capital aspiran nuestro amigo el señor Sánchez Pastor como ministerial y don Fernando Gasset, como republicano.

En Alhórcer lucharán el ministerial señor González Pintado y el señor Frau y Mesa, tetuanista.

En Lucena los señores Quejama y O'Donnell, ministerial y tetuanista, respectivamente.

En Nules los señores conde de Oñativia y marqués de Armendariz, ambos liberales.

En Morella el marqués del Cenete y el conde de Albay, ministerial el primero y tetuanista el segundo.

En Segorbe, que el gobierno había dejado libre el distrito al señor Navarro Reverter, siguiendo la práctica establecida por todos los gobiernos de no dejar sin asiento en las Cortes á quien ha de defender su gestión como ministro, le ha salido un contrincante al funesto hacendista conservador. Es este don Pascual Domenech, alto magistrado de bien cimentada reputación y arraigo en el distrito, quien aspira á representarlo á título de liberal adicto.

Y, finalmente, en Vinaroz lucharán dos liberales, los señores Font de Mora y Palau, oficial el primero y adicto el segundo y el señor Cassola, tetuanista, que trata de aprovecharse de la división de las fuerzas liberales.

Estas son las noticias que podemos anticipar hoy á nuestros lectores, sujetas á modificación como es consiguiente ya porque nuestras noticias son tomadas de lo que por los círculos políticos se oye, ya porque alguno de los candidatos es posible que lo piense mejor y retire su candidatura.

VARIEDADES

El correo de anteayer nos trajo entre otros un sobre cerrado, con orla de luto, dentro del cual hallamos el siguiente cuento, escrito

por mano femenina, á juzgar por la letra.

Como quiera que en cabeza del expresado cuento escribió la propia pluma que trazó el resto, la indicación de *para insertarlo en el DIARIO DE CASTELLÓN* y lo firma y rubrica su autora, accedimos con mucho gusto á sus deseos, no sin hacer público nuestro sentimiento por ignorar si el nombre y apellido de esta colaboradora que nos ha deparado el cielo son ó no un pseudónimo, pues de serlo la invitaríamos á darse á conocer ya que la competencia que muestra en esta rama literaria le da derecho á que figure su nombre al lado de los otros literatos que la cultivan.

Y caso de negarse nuestra desconocida colaboradora á ello, caso de querer guardar el incógnito, la rogamos nos siga favoreciendo con sus bellas producciones con el bien entendido que además de considerarnos muy honrados por la predilección le enviamos desde estas columnas, por imposibilidad de hacerlo de otra suerte, las gracias más expresivas y sincera espresión de nuestro reconocimiento.

LA DAMA VERDE

(Cuento)

Ricardo era huérfano, sin familia alguna, y pobre y desgraciado.

Diez años contaba cuando murió su pobre padre, y su madre falleció de pesar, dejándole solo, completamente solo en el mundo.

Los primeros años le protegieron los vecinos de la aldea, y unos días en una casa y otros en otra, pudo comer, y gracias á los desechos de algunos caritativos aldeanos, tuvo ropas con que abrigarse. Pero fueron los años pasándolos con ellos se fué debilitando la caridad de los vecinos de la aldea.

Ricardo se iba haciendo hombre, y aquellos que de niño le socorrieron, al verle ya barbado, dijéronle: Trabaja si quieres comer, que nosotros no mantenemos holgazanes. Y Ricardo, que no tenía oficio ni encontraba quien le diera trabajo, vió llegar el día en que no tuvo ni lecho que le albergara, ni comida que le alimentara. Aquella noche pasó Ricardo llorando en el campo su desventura, y cuando á la tarde del siguiente día vió que su desdicha no tenía trazas de concluir, pensó en Dios y pidiéndole perdón, resolvió poner fin á su existencia.

La noche era hermosísima, tibia la atmósfera, perfumado el ambiente, azul el cielo, brillantes las estrellas, clara la Luna: sólo el corazón de Ricardo estaba frío, sólo su pecho albeaba cubriéndolo cuando toda la naturaleza respiraba alegría. La aldea, situada en lo alto de las eras, tenía á sus pies horribles y profundos derrumbaderos, y á uno de ellos encaminó Ricardo sus vacilantes pasos. Cuando llegó pudo ver que la montaña cortada á pico, presentaba ante sus miradas una profundísima sima cuyo negro fondo se perdía en la oscuridad; un torrente que en la más alta cumbre nacía, se despeñaba en aquél sitio, deshaciéndose en blancas espumas; y allá abajo, en lo más hondo, rugía al encauzar su corriente entre las piedras.

"Perdon, Dios mío", exclamó Ricardo y fué á precipitarse en el abismo; pero quedó clavado de asombro

en el borde de la cortadura, el torrente acababa de detener su marcha, y de entre sus espumosas aguas vió surgir lentamente una extraña visión. Sobre las blancas espumas, enyuelta en una amplia y leve tánica verde que transparentaba la blanca epidermis, verdes los ojos y brillantes cual esmeraldas y verde oscuro el suelo y largo cabello, apareció ante su vista una hermosísima mujer. Ricardo permaneció asombrado. ¿Qué vas á hacer insensato? exclamó la aparecida con dulcísima voz. Piensas, por ventura, que Dios perdonaría jamás tu crimen? ¿Estoy solo, solo en el mundo; sin personas que me amen, ó nadie que me dé alimentos ni me proteja.

—Pues bien, yo seré tu protectora, yo te amaré y te daré aliento para vivir, pero has de saber conquistar mis beneficios; has de vivir y brillar en el mundo. Parte de la aldea y vuelve en mí busca al cabo de un año.

Desapareció la visión y Ricardo, alentado por desconocidas esperanzas partió de la aldea y regresó á ella al año siguiente y á la misma hora. Era entonces un gallardo caballero, vestido de brillante armadura y ginete en un brioso corcel, el que se detenía á la orilla del precipicio.

Como el año anterior, brillaron las aguas del torrente y surgió de entre sus espumas la dama verde.

—Aquí me tienes, exclamó Ricardo al verla; cumplí tus deseos, fuí al castillo de esta comarca, partí á la guerra y combatiendo con los moros merecí del rey ser armado caballero por mi valor; cúmpleme tú ahora tu palabra.

—Aún no, exclamó la dama; quiero más, mucho más; pero para que tengas fé en mí te daré una prueba de mi cariño. Y puso en su pecho una riquísima banda de seda verde.

—Esos son tus colores—exclamó—esta es la banda de tu amada; no olvides que eres caballero; dentro de diez años te aguardo en este sitio, y si, como creo, eres poderoso, noble y rico, seré tu esposa. Desapareció la dama y partió el caballero.

A los diez años un bizarro señor, seguido de numerosa tropa de lanzas y peones, plantaba su verde pendón en la orilla del precipicio.

Abriéronse las aguas y tercera vez salió de sus espumas la dama verde.

Heme aquí—dijo Ricardo—el rey, por mi valor en las batallas y prudencia en el consejo, me ha hecho conde y señor de vida y haciendas; por ti soy todo; tuyo es, cumple ahora su palabra; pero antes dime quien eres y como has infundido en mí una fuerza que antes desconocía; dime si quiera tu nombre, que aún ignoro.

—Voy á decírtelo, exclamó la dama verde;—antes me llamaba Esperanza; hoy mi nombre es otro.

—Cómo te llamas hoy? preguntó Ricardo.

—La Realidad,—replicó la dama, y al pronunciar estas palabras desaparecieron sus verdes cabellos y sus verdes vestiduras, quedando trocado en una bellísima joven.

Creo inútil añadir que Ricardo y la Dama fantástica se casaron y fueron muy felices, y que su ejemplo ha sido seguido infinitas veces en el mundo por los desgraciados que invocan en los trances supremos á esa dama verde que se llama Esperanza.

Rosario Pérez.

A N U N C I O S

Gran Fábrica de **GUANOS**

Vibones químicos garantizados para cada tierra y cultivo

LA FAMA

de **AGUSTÍN SANCHO**.--Castellón

Imacenes y despacho:--Despacho: Pescadores, 34
Imacenes: Camino del Mar (frente a la estación del Tranvía)

Elixir Estomacal

de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedia», vómitos, inapetencias, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.
En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. A. A. dreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Giró

*** BRONQUITIS, CATARRO, TISIS ***

CÁPSULAS EUPÉPTICAS
DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao,
hipofosfitos y cuasina del
DR. PIZÁ

Primer preparador español de dicho medicamento.
Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1895 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, escita el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol grasas algas; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor.

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA
y principales de América

Disponible